

DOCUMENTO NOTABLE.

Hemos leído la *Memoria* que ha publicado el Excmo. Sr. D. José Laureano Sanz, Capitán General de la Isla de Puerto Rico, manifestando los actos de la Administración pública en aquella Antilla, durante el período del 2 de febrero de 1874 a fines de noviembre de 1875.

Es este importante documento, escrito en una forma breve y concisa, pero clara en su sentido, emplea manifestando el digno general Sanz que se abatió de toda memoria que hoy sería perjudicial a la consolidación de su acabada obra de unión entre los buenos españoles de aquella Antilla.

No habrá una persona sensata y delicada que no aplauda el generoso olvido con que en la *Memoria* mencionada, se procura echar un velo sobre las anteriores Administraciones, de funesta memoria para las Antillas. Pero si al general Sanz no le ha permitido recordar la nobleza de su hidalgo carácter el verdadero origen de las perturbaciones en Puerto Rico, la conciencia de todos los fieles españoles no podrá olvidar jamás que los desmembramientos de la revolución impulsaron a la revolución hasta el borde del precipicio, y que el ilustre gobernante llegó a tiempo de detenerla en su caída, con las salvadoras medidas de un patriotismo enérgico, secundado por los amantes del orden y de la integridad.

Limitase en esta particular la ciudad *Memoria* a recordar que el acontecimiento que al principio del 74 derrocó en esencia al gobierno republicano y que, por tanto, venía a ser la aurora de la monarquía legítima, trajo un gobierno revestido de facultades dictatoriales, las que tuvo que conferir a la Antilla nombrada en Puerto Rico, si había de restablecerse el orden, normalizar la Administración y garantizarse la integridad del territorio. Expone que haciendo un uso prudente y moderado de dichas facultades, y no juzgando político ni conveniente obrar con precipitación, el general Sanz se limitó, por el pronto, a suspender las garantías constitucionales y a disolver la Diputación Provincial y los Ayuntamientos republicanos, constituyendo de nuevo esas corporaciones con personas de arraigo y prestigio, y reconociendo afectas a la patria común y a la monarquía.

Para dar fuerza al principio de Autoridad creó un cuerpo de Orden Público que, auxiliando a los Ayuntamientos en su gestión municipal y de policía, estuviese a las órdenes del Gobierno y a las Autoridades delegadas, el cual empezó a prestar relevantes servicios, siendo hoy uno de los principales apoyos de la Autoridad y la salvaguarda de la propiedad y de la familia.

El aumento de la Guardia civil, decretado inmediatamente después de la creación del cuerpo de Orden Público, ensanchó la esfera protectora de la seguridad y de la vigilancia.

El ramo de Instrucción pública, atendido con tanta arbitrariedad por los Ayuntamientos republicanos, fue también una de las preferentes atenciones de S. E. En muchas escuelas se enseñaba a los niños las más avanzadas doctrinas y los principios más anti-españoles. Restableció, pues, la legalidad vigente, dejando sin efecto todo acuerdo de los Ayuntamientos contra ella; fueron separados los profesores nombrados con olvido de las condiciones que exige el Decreto Orgánico de Instrucción de 19 de octubre de 1867, y aquellos cuyos antecedentes fueran sospechosos, sacando las vacantes a concurso en Puerto Rico y en Madrid, y ordenando enérgicamente que no se abriese escuela alguna privada sin autorización especial, oliéndose también los libros de texto. "Con todos estos decretos", dice el Sr. general Sanz, se cortaron de raíz los abusos introducidos y se creó un profesorado y sistema de enseñanza que destruyese en el sucesivo una de las principales armas que el separatismo ha producido en América contra España, siendo evidente que, fielmente observado aquel, y no cesando la vigilancia en la Autoridad y en las Juntas locales de instrucción, la generación creciente será ilustrada, moral y española."

La hermosa esperanza que el tiempo ha de convertir en consoladora realidad, porque, como dice muy acertadamente S. E. y nosotros acabamos de transcribir, la educación primaria ha sido "una de las principales armas que el separatismo ha utilizado en América contra España."

En la visita que auto continuó giró a los pueblos de la Isla aquella Superior Autoridad para conocer prácticamente la situación exacta, y aplicar eficaces remedios a las necesidades del país, "observó, dice la *Memoria*, las consecuencias funestas de las disolventes doctrinas que al pueblo se habían predicado; la vagancia, puede decirse consentida, el trabajo desorganizado; la abdicación a la agricultura; las obras públicas abandonadas; agobiados los contribuyentes por insostenibles contribuciones, tanto del

Estado como municipales; los Ayuntamientos, con honrosas excepciones, en verdadera suspensión de pagos y con respetables créditos en contra; la Religión despreciada y abatida; el clero destituido, y las Iglesias masónicas dominando todo."

De intentos hemos subrayado estas últimas palabras porque ellas contienen una vez más lo que tantas veces tenemos dicho en estas columnas, respecto de la masonería y de los masones.

En efecto, a tantos males opuso el general Sanz eficaces remedios que dieron por resultado una bien entendida y provechosa economía en los presupuestos de los Ayuntamientos, separada de una marcialidad suma en las gestiones municipales. Pod publicarse un bando para reprimir la vagancia. Fue prohibido por el Gobierno la elección de concejales directos a todo contribuyente cuya cuota no pasase de 10 pesos. Se reformó el reglamento de liberos. Promovióse con la mayor actividad varias obras públicas que, asegurando el pan a las clases pobres, fuesen al mismo tiempo de gran provecho para la isla. Se persigieron las logías masónicas, enalteciendo la Religión y dando prestigio al Clero. Renació como lógica consecuencia de todo esto, la confianza pública; desapareció la sobrecarga general que habían causado las cuestiones políticas; y el país, en fin, empezó a desahogarse de las ridículas y temibles molestias que la demagogia traía.

El decreto provincial y la ley municipal vigentes, adolecían de graves defectos, que fueron remedios mediante prudentes reformas sancionadas por el Gobierno de la Metrópoli y en las cuales se concedía a dichas corporaciones, facultades para la administración respectiva, reivindicando no obstante el Gobierno las que se relacionaban con la instrucción pública, el orden público, policía etc.

En abril último se decretó que los presupuestos municipales fuesen indispensables autoridades por el Gobierno y la Diputación Provincial.

Agobiada la agricultura, se pidió al Supremo Gobierno la supresión del impuesto directo, o en sustitución de este impuesto una considerable rebaja; en cuya virtud ordenó una disminución de un 50 por 100 a las gestiones del general se debe lo que ha adelantado en el pago de la indemnización de la esclavitud.

Ante los enormes recargos con que los Estados Unidos gravaron la importación del azúcar se pidió una medida que contrabalancease los malos efectos que podrían subsiguiera de ello, tal fue que el ministro abriera los mercados peninsulares a los productos sacarios, negociándose al propio tiempo en Washington la anulación de aquel propósito, y como dice la *Memoria*, las reflexiones de S. E. fueron apreciadas debidamente, no dudando que si ya no han tenido el efecto deseado dependan tan solo de que el presente afecta los aranceles generales de la Nación, que solo pueden ser modificados por las Cortes.

Como protección a la agricultura y conservación de la riqueza se dictó el decreto de 20 de mayo, rectorio de varias sabias disposiciones para evitar la quema y corte de los árboles, que tanto contribuyen a la regularidad de beneficios lluvias y cuyo sistema de destrucción hizo de las ricas comarcas y hasta la isla entera se viesen azotadas de asoladoras sequías.

No podía el general Sanz olvidarse de dar impulso al fomento de los caminos y carreteras, y emprendióse con tal actividad aquellos trabajos con el auxilio de los españoles y la intervención personal de S. E. que en veinte meses quedó terminado todo el trozo de carretera de Janna Díaz a Camaguey, muy avanzado el de Alibonito; terminado el replanteo de las Ciénegas y Cayey; los estudios de Cayey y Alibonito; la reconstrucción de la capital a Riopiedras y ya en subasta la de este punto a Ciénegas. Se recomponieron varios otros caminos como el de la carretera de Cañita a Mayagüez, adhiriéndose un magnífico puente de hierro. Se estudiaron y aprobaron otros puentes. Se construyeron y repararon diferentes muelles. Se encargó y está próximo a llegar un fido para la Capital, y están en estudio otros. Fueron reparados muchos edificios, entre ellos las capitanías de puerto de San Juan y Ponce; se construyó el de Aguadilla y se reparó también la aduana de Ponce.

Queda terminada la línea telegráfica de Circunvalación y en construcción la de Cañita a Pajaro, habiéndose construido otras muchas por cuenta de los Municipios, merced a la iniciativa del Sr. General Sanz, y quedando autorizadas y pendientes de recibir el material necesario doce estaciones más. En esas obras públicas no se gastó desde febrero de 1874 hasta el 22 de noviembre de 1875, más que 1,021,851 pesetas 55 céntimos. En el ramo de Fomento, 106,987 pesetas 46 céntimos.

Los pueblos, por su parte, comprendiendo la gran utilidad reportaría del desarrollo de los intereses materiales, siguiendo las indicaciones de su digna Superior Autoridad, se apresuraron a realizar y emprender obras de gran importancia, como la apertura de la puerta de España en la capital; la terminación del madero y la plaza del mercado; promoviendo también el proyecto de un acueducto, el alcantarillado público y la construcción de un gran hospital.

Ponce, Adjuntas, Mayagüez, Vieques, Fajardo, Lares y Naguabo han inaugurado, ya, un acueducto, ya una carretera; otros ya un puente, ya hermosos templos, y de este modo por medio del trabajo han desaparecido la lepra de la vagancia.

No es dudoso, pues, dice la *Memoria*, que en tal situación, Puerto Rico se presenta dignamente en la Exposición de Filadelfia.

El reintegro, por tanto tiempo abandonado de las cuantiosas sumas dadas en préstamo para remediar las calamidades ocasionadas por el temporal de 1867, está próximo también a verificarse.

En la gestión de los intereses del Estado sí fué profundamente la atención del General, y mereció a las vistas de inspección, giradas de orden de S. E. por el digno jefe económico D. Antonio Belmonte, se hallan sujetos al fallo de los tribunales diversos empleados de Aduana y condenados a prisión algunos.

El Tesoro público tuvo aumentos notables, como expresa la *Memoria* y nosotros transcribimos a continuación.

Se recordaron por rentas terrestres desde febrero a diciembre de 1875, 2,915,174.75 pesetas, y en igual período del 74, 2,832,665.10 ó sea 82,509.65 de aumento. Los valores de enero a octubre de 1875, ascienden a 1,038,559.38; y en el mismo tiempo de 1874 a 864,328.22; aumento, 233,731.14.

En todo el período ha habido por este concepto un aumento de 1,241,211.90. Las de Aduana produjeron desde febrero a diciembre del 75, 9,006,102.41 en igual tiempo del 74, 9,075,784.38; aumento 69,681.92. Valores hasta noviembre de 1874, 9,414,596.53 en 1875, 10,649,174.43; aumento 907,577.90.

Total de todas las rentas a año anterior incluyendo 101,468.85 que resultaron de los desfalcos de las aduanas de Fajardo, Humacao y Ponce, 2,829,940.57.

Aumentándose las rentas marítimas en \$475,306.00.

También se recordaron los decretos de 12 de noviembre y 7 de diciembre de 1874 sobre reválidas de títulos de médicos y de tarifa de farmaciales, y el de abril último sobre un terrible decreto contra los plebeyos que tanto daño hacen a los litigantes de todas partes.

Queriendo desterrar perturbadoras luchas políticas, nadie quería votar en las elecciones próximas, pero deseando contribuir al engrandecimiento del orden y del trono, se preparan todos unidos a acudir por última vez a las urnas para mandar a las Cortes representantes arraigados en el país."

Concluye la *Memoria* haciendo sensatas reflexiones sobre la lealtad de los puertorriqueños a la patria y las instituciones, y dándole las gracias por su celo en el bien del servicio público a los Sres. Belmonte y Díaz Romero, jefe económico el primero y secretario de Gobierno el segundo, durante el mando del general Sanz.

Como protección a la agricultura y conservación de la riqueza se dictó el decreto de 20 de mayo, rectorio de varias sabias disposiciones para evitar la quema y corte de los árboles, que tanto contribuyen a la regularidad de beneficios lluvias y cuyo sistema de destrucción hizo de las ricas comarcas y hasta la isla entera se viesen azotadas de asoladoras sequías.

No podía el general Sanz olvidarse de dar impulso al fomento de los caminos y carreteras, y emprendióse con tal actividad aquellos trabajos con el auxilio de los españoles y la intervención personal de S. E. que en veinte meses quedó terminado todo el trozo de carretera de Janna Díaz a Camaguey, muy avanzado el de Alibonito; terminado el replanteo de las Ciénegas y Cayey; los estudios de Cayey y Alibonito; la reconstrucción de la capital a Riopiedras y ya en subasta la de este punto a Ciénegas. Se recomponieron varios otros caminos como el de la carretera de Cañita a Mayagüez, adhiriéndose un magnífico puente de hierro. Se estudiaron y aprobaron otros puentes. Se construyeron y repararon diferentes muelles. Se encargó y está próximo a llegar un fido para la Capital, y están en estudio otros. Fueron reparados muchos edificios, entre ellos las capitanías de puerto de San Juan y Ponce; se construyó el de Aguadilla y se reparó también la aduana de Ponce.

Queda terminada la línea telegráfica de Circunvalación y en construcción la de Cañita a Pajaro, habiéndose construido otras muchas por cuenta de los Municipios, merced a la iniciativa del Sr. General Sanz, y quedando autorizadas y pendientes de recibir el material necesario doce estaciones más. En esas obras públicas no se gastó desde febrero de 1874 hasta el 22 de noviembre de 1875, más que 1,021,851 pesetas 55 céntimos. En el ramo de Fomento, 106,987 pesetas 46 céntimos.

Los pueblos, por su parte, comprendiendo la gran utilidad reportaría del desarrollo de los intereses materiales, siguiendo las indicaciones de su digna Superior Autoridad, se apresuraron a realizar y emprender obras de gran importancia, como la apertura de la puerta de España en la capital; la terminación del madero y la plaza del mercado; promoviendo también el proyecto de un acueducto, el alcantarillado público y la construcción de un gran hospital.

Ponce, Adjuntas, Mayagüez, Vieques, Fajardo, Lares y Naguabo han inaugurado, ya, un acueducto, ya una carretera; otros ya un puente, ya hermosos templos, y de este modo por medio del trabajo han desaparecido la lepra de la vagancia.

No es dudoso, pues, dice la *Memoria*, que en tal situación, Puerto Rico se presenta dignamente en la Exposición de Filadelfia.

El reintegro, por tanto tiempo abandonado de las cuantiosas sumas dadas en préstamo para remediar las calamidades ocasionadas por el temporal de 1867, está próximo también a verificarse.

En la gestión de los intereses del Estado sí fué profundamente la atención del General, y mereció a las vistas de inspección, giradas de orden de S. E. por el digno jefe económico D. Antonio Belmonte, se hallan sujetos al fallo de los tribunales diversos empleados de Aduana y condenados a prisión algunos.

El Tesoro público tuvo aumentos notables, como expresa la *Memoria* y nosotros transcribimos a continuación.

Se recordaron por rentas terrestres desde febrero a diciembre de 1875, 2,915,174.75 pesetas, y en igual período del 74, 2,832,665.10 ó sea 82,509.65 de aumento. Los valores de enero a octubre de 1875, ascienden a 1,038,559.38; y en el mismo tiempo de 1874 a 864,328.22; aumento, 233,731.14.

En todo el período ha habido por este concepto un aumento de 1,241,211.90. Las de Aduana produjeron desde febrero a diciembre del 75, 9,006,102.41 en igual tiempo del 74, 9,075,784.38; aumento 69,681.92. Valores hasta noviembre de 1874, 9,414,596.53 en 1875, 10,649,174.43; aumento 907,577.90.

Total de todas las rentas a año anterior incluyendo 101,468.85 que resultaron de los desfalcos de las aduanas de Fajardo, Humacao y Ponce, 2,829,940.57.

Aumentándose las rentas marítimas en \$475,306.00.

También se recordaron los decretos de 12 de noviembre y 7 de diciembre de 1874 sobre reválidas de títulos de médicos y de tarifa de farmaciales, y el de abril último sobre un terrible decreto contra los plebeyos que tanto daño hacen a los litigantes de todas partes.

Queriendo desterrar perturbadoras luchas políticas, nadie quería votar en las elecciones próximas, pero deseando contribuir al engrandecimiento del orden y del trono, se preparan todos unidos a acudir por última vez a las urnas para mandar a las Cortes representantes arraigados en el país."

Concluye la *Memoria* haciendo sensatas reflexiones sobre la lealtad de los puertorriqueños a la patria y las instituciones, y dándole las gracias por su celo en el bien del servicio público a los Sres. Belmonte y Díaz Romero, jefe económico el primero y secretario de Gobierno el segundo, durante el mando del general Sanz.

Como protección a la agricultura y conservación de la riqueza se dictó el decreto de 20 de mayo, rectorio de varias sabias disposiciones para evitar la quema y corte de los árboles, que tanto contribuyen a la regularidad de beneficios lluvias y cuyo sistema de destrucción hizo de las ricas comarcas y hasta la isla entera se viesen azotadas de asoladoras sequías.

No podía el general Sanz olvidarse de dar impulso al fomento de los caminos y carreteras, y emprendióse con tal actividad aquellos trabajos con el auxilio de los españoles y la intervención personal de S. E. que en veinte meses quedó terminado todo el trozo de carretera de Janna Díaz a Camaguey, muy avanzado el de Alibonito; terminado el replanteo de las Ciénegas y Cayey; los estudios de Cayey y Alibonito; la reconstrucción de la capital a Riopiedras y ya en subasta la de este punto a Ciénegas. Se recomponieron varios otros caminos como el de la carretera de Cañita a Mayagüez, adhiriéndose un magnífico puente de hierro. Se estudiaron y aprobaron otros puentes. Se construyeron y repararon diferentes muelles. Se encargó y está próximo a llegar un fido para la Capital, y están en estudio otros. Fueron reparados muchos edificios, entre ellos las capitanías de puerto de San Juan y Ponce; se construyó el de Aguadilla y se reparó también la aduana de Ponce.

Queda terminada la línea telegráfica de Circunvalación y en construcción la de Cañita a Pajaro, habiéndose construido otras muchas por cuenta de los Municipios, merced a la iniciativa del Sr. General Sanz, y quedando autorizadas y pendientes de recibir el material necesario doce estaciones más. En esas obras públicas no se gastó desde febrero de 1874 hasta el 22 de noviembre de 1875, más que 1,021,851 pesetas 55 céntimos. En el ramo de Fomento, 106,987 pesetas 46 céntimos.

Los pueblos, por su parte, comprendiendo la gran utilidad reportaría del desarrollo de los intereses materiales, siguiendo las indicaciones de su digna Superior Autoridad, se apresuraron a realizar y emprender obras de gran importancia, como la apertura de la puerta de España en la capital; la terminación del madero y la plaza del mercado; promoviendo también el proyecto de un acueducto, el alcantarillado público y la construcción de un gran hospital.

Ponce, Adjuntas, Mayagüez, Vieques, Fajardo, Lares y Naguabo han inaugurado, ya, un acueducto, ya una carretera; otros ya un puente, ya hermosos templos, y de este modo por medio del trabajo han desaparecido la lepra de la vagancia.

No es dudoso, pues, dice la *Memoria*, que en tal situación, Puerto Rico se presenta dignamente en la Exposición de Filadelfia.

El reintegro, por tanto tiempo abandonado de las cuantiosas sumas dadas en préstamo para remediar las calamidades ocasionadas por el temporal de 1867, está próximo también a verificarse.

En la gestión de los intereses del Estado sí fué profundamente la atención del General, y mereció a las vistas de inspección, giradas de orden de S. E. por el digno jefe económico D. Antonio Belmonte, se hallan sujetos al fallo de los tribunales diversos empleados de Aduana y condenados a prisión algunos.

El Tesoro público tuvo aumentos notables, como expresa la *Memoria* y nosotros transcribimos a continuación.

Se recordaron por rentas terrestres desde febrero a diciembre de 1875, 2,915,174.75 pesetas, y en igual período del 74, 2,832,665.10 ó sea 82,509.65 de aumento. Los valores de enero a octubre de 1875, ascienden a 1,038,559.38; y en el mismo tiempo de 1874 a 864,328.22; aumento, 233,731.14.

En todo el período ha habido por este concepto un aumento de 1,241,211.90. Las de Aduana produjeron desde febrero a diciembre del 75, 9,006,102.41 en igual tiempo del 74, 9,075,784.38; aumento 69,681.92. Valores hasta noviembre de 1874, 9,414,596.53 en 1875, 10,649,174.43; aumento 907,577.90.

Total de todas las rentas a año anterior incluyendo 101,468.85 que resultaron de los desfalcos de las aduanas de Fajardo, Humacao y Ponce, 2,829,940.57.

Aumentándose las rentas marítimas en \$475,306.00.

También se recordaron los decretos de 12 de noviembre y 7 de diciembre de 1874 sobre reválidas de títulos de médicos y de tarifa de farmaciales, y el de abril último sobre un terrible decreto contra los plebeyos que tanto daño hacen a los litigantes de todas partes.

Queriendo desterrar perturbadoras luchas políticas, nadie quería votar en las elecciones próximas, pero deseando contribuir al engrandecimiento del orden y del trono, se preparan todos unidos a acudir por última vez a las urnas para mandar a las Cortes representantes arraigados en el país."

Concluye la *Memoria* haciendo sensatas reflexiones sobre la lealtad de los puertorriqueños a la patria y las instituciones, y dándole las gracias por su celo en el bien del servicio público a los Sres. Belmonte y Díaz Romero, jefe económico el primero y secretario de Gobierno el segundo, durante el mando del general Sanz.

Como protección a la agricultura y conservación de la riqueza se dictó el decreto de 20 de mayo, rectorio de varias sabias disposiciones para evitar la quema y corte de los árboles, que tanto contribuyen a la regularidad de beneficios lluvias y cuyo sistema de destrucción hizo de las ricas comarcas y hasta la isla entera se viesen azotadas de asoladoras sequías.

No podía el general Sanz olvidarse de dar impulso al fomento de los caminos y carreteras, y emprendióse con tal actividad aquellos trabajos con el auxilio de los españoles y la intervención personal de S. E. que en veinte meses quedó terminado todo el trozo de carretera de Janna Díaz a Camaguey, muy avanzado el de Alibonito; terminado el replanteo de las Ciénegas y Cayey; los estudios de Cayey y Alibonito; la reconstrucción de la capital a Riopiedras y ya en subasta la de este punto a Ciénegas. Se recomponieron varios otros caminos como el de la carretera de Cañita a Mayagüez, adhiriéndose un magnífico puente de hierro. Se estudiaron y aprobaron otros puentes. Se construyeron y repararon diferentes muelles. Se encargó y está próximo a llegar un fido para la Capital, y están en estudio otros. Fueron reparados muchos edificios, entre ellos las capitanías de puerto de San Juan y Ponce; se construyó el de Aguadilla y se reparó también la aduana de Ponce.

Queda terminada la línea telegráfica de Circunvalación y en construcción la de Cañita a Pajaro, habiéndose construido otras muchas por cuenta de los Municipios, merced a la iniciativa del Sr. General Sanz, y quedando autorizadas y pendientes de recibir el material necesario doce estaciones más. En esas obras públicas no se gastó desde febrero de 1874 hasta el 22 de noviembre de 1875, más que 1,021,851 pesetas 55 céntimos. En el ramo de Fomento, 106,987 pesetas 46 céntimos.

Los pueblos, por su parte, comprendiendo la gran utilidad reportaría del desarrollo de los intereses materiales, siguiendo las indicaciones de su digna Superior Autoridad, se apresuraron a realizar y emprender obras de gran importancia, como la apertura de la puerta de España en la capital; la terminación del madero y la plaza del mercado; promoviendo también el proyecto de un acueducto, el alcantarillado público y la construcción de un gran hospital.

Ponce, Adjuntas, Mayagüez, Vieques, Fajardo, Lares y Naguabo han inaugurado, ya, un acueducto, ya una carretera; otros ya un puente, ya hermosos templos, y de este modo por medio del trabajo han desaparecido la lepra de la vagancia.

No es dudoso, pues, dice la *Memoria*, que en tal situación, Puerto Rico se presenta dignamente en la Exposición de Filadelfia.

El reintegro, por tanto tiempo abandonado de las cuantiosas sumas dadas en préstamo para remediar las calamidades ocasionadas por el temporal de 1867, está próximo también a verificarse.

En la gestión de los intereses del Estado sí fué profundamente la atención del General, y mereció a las vistas de inspección, giradas de orden de S. E. por el digno jefe económico D. Antonio Belmonte, se hallan sujetos al fallo de los tribunales diversos empleados de Aduana y condenados a prisión algunos.

El Tesoro público tuvo aumentos notables, como expresa la *Memoria* y nosotros transcribimos a continuación.

Se recordaron por rentas terrestres desde febrero a diciembre de 1875, 2,915,174.75 pesetas, y en igual período del 74, 2,832,665.10 ó sea 82,509.65 de aumento. Los valores de enero a octubre de 1875, ascienden a 1,038,559.38; y en el mismo tiempo de 1874 a 864,328.22; aumento, 233,731.14.

En todo el período ha habido por este concepto un aumento de 1,241,211.90. Las de Aduana produjeron desde febrero a diciembre del 75, 9,006,102.41 en igual tiempo del 74, 9,075,784.38; aumento 69,681.92. Valores hasta noviembre de 1874, 9,414,596.53 en 1875, 10,649,174.43; aumento 907,577.90.

Total de todas las rentas a año anterior incluyendo 101,468.85 que resultaron de los desfalcos de las aduanas de Fajardo, Humacao y Ponce, 2,829,940.57.

Aumentándose las rentas marítimas en \$475,306.00.

También se recordaron los decretos de 12 de noviembre y 7 de diciembre de 1874 sobre reválidas de títulos de médicos y de tarifa de farmaciales, y el de abril último sobre un terrible decreto contra los plebeyos que tanto daño hacen a los litigantes de todas partes.

Queriendo desterrar perturbadoras luchas políticas, nadie quería votar en las elecciones próximas, pero deseando contribuir al engrandecimiento del orden y del trono, se preparan todos unidos a acudir por última vez a las urnas para mandar a las Cortes representantes arraigados en el país."

Concluye la *Memoria* haciendo sensatas reflexiones sobre la lealtad de los puertorriqueños a la patria y las instituciones, y dándole las gracias por su celo en el bien del servicio público a los Sres. Belmonte y Díaz Romero, jefe económico el primero y secretario de Gobierno el segundo, durante el mando del general Sanz.

Como protección a la agricultura y conservación de la riqueza se dictó el decreto de 20 de mayo, rectorio de varias sabias disposiciones para evitar la quema y corte de los árboles, que tanto contribuyen a la regularidad de beneficios lluvias y cuyo sistema de destrucción hizo de las ricas comarcas y hasta la isla entera se viesen azotadas de asoladoras sequías.

No podía el general Sanz olvidarse de dar impulso al fomento de los caminos y carreteras, y emprendióse con tal actividad aquellos trabajos con el auxilio de los españoles y la intervención personal de S. E. que en veinte meses quedó terminado todo el trozo de carretera de Janna Díaz a Camaguey, muy avanzado el de Alibonito; terminado el replanteo de las Ciénegas y Cayey; los estudios de Cayey y Alibonito; la reconstrucción de la capital a Riopiedras y ya en subasta la de este punto a Ciénegas. Se recomponieron varios otros caminos como el de la carretera de Cañita a Mayagüez, adhiriéndose un magnífico puente de hierro. Se estudiaron y aprobaron otros puentes. Se construyeron y repararon diferentes muelles. Se encargó y está próximo a llegar un fido para la Capital, y están en estudio otros. Fueron reparados muchos edificios, entre ellos las capitanías de puerto de San Juan y Ponce; se construyó el de Aguadilla y se reparó también la aduana de Ponce.

Queda terminada la línea telegráfica de Circunvalación y en construcción la de Cañita a Pajaro, habiéndose construido otras muchas por cuenta de los Municipios, merced a la iniciativa del Sr. General Sanz, y quedando autorizadas y pendientes de recibir el material necesario doce estaciones más. En esas obras públicas no se gastó desde febrero de 1874 hasta el 22 de noviembre de 1875, más que 1,021,851 pesetas 55 céntimos. En el ramo de Fomento, 106,987 pesetas 46 céntimos.

Los pueblos, por su parte, comprendiendo la gran utilidad reportaría del desarrollo de los intereses materiales, siguiendo las indicaciones de su digna Superior Autoridad, se apresuraron a realizar y emprender obras de gran importancia, como la apertura de la puerta de España en la capital; la terminación del madero y la plaza del mercado; promoviendo también el proyecto de un acueducto, el alcantarillado público y la construcción de un gran hospital.

Ponce, Adjuntas, Mayagüez, Vieques, Fajardo, Lares y Naguabo han inaugurado, ya, un acueducto, ya una carretera; otros ya un puente, ya hermosos templos, y de este modo por medio del trabajo han desaparecido la lepra de la vagancia.

No es dudoso, pues, dice la *Memoria*, que en tal situación, Puerto Rico se presenta dignamente en la Exposición de Filadelfia.

El reintegro, por tanto tiempo abandonado de las cuantiosas sumas dadas en préstamo para remediar las calamidades ocasionadas por el temporal de 1867, está próximo también a verificarse.

En la gestión de los intereses del Estado sí fué profundamente la atención del General, y mereció a las vistas de inspección, giradas de orden de S. E. por el digno jefe económico D. Antonio Belmonte, se hallan sujetos al fallo de los tribunales diversos empleados de Aduana y condenados a prisión algunos.

El Tesoro público tuvo aumentos notables, como expresa la *Memoria* y nosotros transcribimos a continuación.

Se recordaron por rentas terrestres desde febrero a diciembre de 1875, 2,915,174.75 pesetas, y en igual período del 74, 2,832,665.10 ó sea 82,509.65 de aumento. Los valores de enero a octubre de 1875, ascienden a 1,038,559.38; y en el mismo tiempo de 1874 a 864,328.22; aumento, 233,731.14.

En todo el período ha habido por este concepto un aumento de 1,241,211.90. Las de Aduana produjeron desde febrero a diciembre del 75, 9,006,102.41 en igual tiempo del 74, 9,075,784.38; aumento 69,681.92. Valores hasta noviembre de 1874, 9,414,596.53 en 1875, 10,649,174.43; aumento 907,577.90.

Total de todas las rentas a año anterior incluyendo 101,468.85 que resultaron de los desfalcos de las aduanas de Fajardo, Humacao y Ponce, 2,829,940.57.

Aumentándose las rentas marítimas en \$475,306.00.

También se recordaron los decretos de 12 de noviembre y 7 de diciembre de 1874 sobre reválidas de títulos de médicos y de tarifa de farmaciales, y el de abril último sobre un terrible decreto contra los plebeyos que tanto daño hacen a los litigantes de todas partes.

Queriendo desterrar perturbadoras luchas políticas, nadie quería votar en las elecciones próximas, pero deseando contribuir al engrandecimiento del orden y del trono, se preparan todos unidos a acudir por última vez a las urnas para mandar a las Cortes representantes arraigados en el país."

Concluye la *Memoria* haciendo sensatas reflexiones sobre la lealtad de los puertorriqueños a la patria y las instituciones, y dándole las gracias por su celo en el bien del servicio público a los Sres. Belmonte y Díaz Romero, jefe económico el primero y secretario de Gobierno el segundo, durante el mando del general Sanz.

Como protección a la agricultura y conservación de la riqueza se dictó el decreto de 20 de mayo, rectorio de varias sabias disposiciones para evitar la quema y corte de los árboles, que tanto contribuyen a la regularidad de beneficios lluvias y cuyo sistema de destrucción hizo de las ricas comarcas y hasta la isla entera se viesen azotadas de asoladoras sequías.

No podía el general Sanz olvidarse de dar impulso al fomento de los caminos y carreteras, y emprendióse con tal actividad aquellos trabajos con el auxilio de los españoles y la intervención personal de S. E. que en veinte meses quedó terminado todo el trozo de carretera de Janna Díaz a Camaguey, muy avanzado el de Alibonito; terminado el replanteo de las Ciénegas y Cayey; los estudios de Cayey y Alibonito; la reconstrucción de la capital a Riopiedras y ya en subasta la de este punto a Ciénegas. Se recomponieron varios otros caminos como el de la carretera de Cañita a Mayagüez, adhiriéndose un magnífico puente de hierro. Se estudiaron y aprobaron otros puentes. Se construyeron y repararon diferentes muelles. Se encargó y está próximo a llegar un fido para la Capital, y están en estudio otros. Fueron reparados muchos edificios, entre ellos las capitanías de puerto de San Juan y Ponce; se construyó el de Aguadilla y se reparó también la aduana de Ponce.

Queda terminada la línea telegráfica de Circunvalación y en construcción la de Cañita a Pajaro, habiéndose construido otras muchas por cuenta de los Municipios, merced a la iniciativa del Sr. General Sanz, y quedando autorizadas y pendientes de recibir el material necesario doce estaciones más. En esas obras públicas no se gastó desde febrero de 1874 hasta el 22 de noviembre de 1875, más que 1,021,851 pesetas 55 céntimos. En el ramo de Fomento, 106,987 pesetas 46 céntimos.

Los pueblos, por su parte, comprendiendo la gran utilidad reportaría del desarrollo de los intereses materiales, siguiendo las indicaciones de su digna Superior Autoridad, se apresuraron a realizar y emprender obras de gran importancia, como la apertura de la puerta de España en la capital; la terminación del madero y la plaza del mercado; promoviendo también el proyecto de un acueducto, el alcantarillado público y la construcción de un gran hospital.

Ponce,

COLEGIO DE MARIA.
PARA SEÑORITAS.
DIRIGIDO POR MMR. PARENT.

Situado en la hermosa y ventajosa casa CALZA-
A N.º 6 CALLE N.º 10, EN TENTRE DE AGUAS,
ES Y SALUD.

La gran experiencia y la supervisión de esta
Directora de este Colegio, ha puesto en esta le-
cción en los Estados Unidos hablando merecida
reputación y en todas las conferencias de
esta clase, bastan para garantizar solo satis-
facción, sin necesidad de otras recomendaciones.

Montado a la altura de las mejores de su clase,
esta casa profesa de modo reconocido, y tiene
para hacer la Religión y la Moral. En este insti-
tuto se enseñan las ciencias y las artes, y se

se practica constantemente, al par del teatro, el idioma italiano y francés, circunstancia que apreciarán los que valen las pines, no me deseen enviar sus cartas al extranjero.

SEÑORES PROFESORES,

Enrique Pove; Arminio, Gramática, &c.
R. Jorge Hattori, Gramática, &c.
Francisco, D^a. E. José de Martinez, de N.
Carlo - D^a. Tomas Ruiz, D^a. Alfredo Perrella
D^a. E. Bruno Melabari, D^a. P. P. P. P. P. P. P.
El Diálogo... Mrs. Parent y un profesor (de V.) [logia]. Además dos poetas 30 12 d

SOLICITUDES

Se desea saber el paradero del Sr. D. José Ares de Parca en la provincia de Arezzo. Puede dirigirse a la Amistad, hotel Perla de Arezzo - Benet Roca.

Se desea saber el paradero de D. José López Varón natural de Asturias, conserje de Gra marismo de Sofiana y su familia.

to de familia, y agradecerá ó gratificará
en razón de el cuartal del Monte nº 63.
de compra y venta de libros usados. \$ 20

ALQUILERES.

La casa que el carro nº 263 se da en a quier
una criada Joven. 4 1/2

Alquenta una vivienda á media noche. Impen-
drable. Cuba 91 25

ALQUILERES DE CASAS.

Se leuona 3 seg alquenta cuartos altos, como
dos y ventilados. 20 4 1/2

JESUS DEL MONTE.

En sus bienes me vende, ó en ellos, se alquila la
misma casa. Viera 600. 15 2 1/2

GANGA

para los que quieren establecerse.
 En la calle de San Agustín, una de las más importantes de la ciudad, situado en una de las primeras esquinas, de la calle de O'Reilly, con grandes armarios de vitrinas de diversos colores.
 En un local un frente de una casa y sea varias y tres y uno de fondo.
 En la casa de un ático, en la misma calle n° 90, en las puertas de la mansión hasta las entre las 12 y 6 y en la 7ª calle de la Manzanera que es la del Aguacate. 8 y 11/2

**VENTA DE CASAS,
 INCAS Y ESTABLECIMIENTOS**

SE VENDE
 una casa, calle de Cuzco n° 88, en un viático a la plaza, de todos los años, manzanera y 1 y 1/2 manzanas de terreno y tres de todo obra y también se venden construcciones de la plaza n° 8, 7 y 1 y 1/2 y al presente un hipódromo de la plaza, calle de San Agustín. 8 y 2 1/2

EN GIÑALTE

[illegible]

que el día 7 del corriente se fugó de la casa número 10 de la calle de los Angeles la negra esclava, como de 35 años, es alta y gruesa, de color café, y acostada a llevar un pañuelo en la cabeza, está contrada en 450 pesos; si que lo ha de ser en dicha casa o de razón de un paradero, gratifíquese.

PERDIDA.

Se perdió de la calle de Grupo 6 a 1/2 legua del cerrito, un reloj de bolsillo, lo faltan tres días. Si que lo haya y esté en posesión correspondiendo el precio que se le pague. Si que lo encuentre un individuo generosamente.

REBUZÓ

Se encontró extraviado una carta dirigida a Nueva York en el sobre la cual contenía billetes de lotería; extraviado: un sobre, dos y tres de bolígrafos a los 100 bolígrafos, para el personal, se replica al señor que se lo encuentre en la calle de los Oficios número 11, al-
titud de 100 pesos.

DE MUERLES.
ANO DE ESCAPARATE.
Aviso.
MUERLES.

SEIS ESCARATIS
de contrabando y barataría, de micas y hules,
de casaca, para señora y caballero, con los
zapatos de cuero, al último precio de 100
centavos el par. Buenos Escaratis de la casa
de los muebles de la calle de Villegas n.º 9,
Amanigua y Teniente-Rey, tienda de
seda.

MUEBLES
ARATISIMOS
GANGA EXTRAORDINARIA,
de el día de hoy, hasta el día de nuevo en
la casa de Villegas n.º 91, entre Amanigua
y Teniente-Rey, la misma GANGETA que fue
en el 10, al instante al frente de estos estableci-

D. JOSÉ BASSA
ofrece a su sugeto

ara, el grande y variado mundo que a ellos pñe
 aca, se, negro y lo Lex V y Duquesa,
 alore, jerezo fcaado y endro, como de
 y lavados para caballeros. Camas de hierro
 de de una y dos personas, exastillas y to
 conserente al Paço y a procto, exastillas,
 y a mima se compran, todas las muelas an
 y se aqulan silvas y sillones, todo
 y decete, a precio mudico. 8 l'da
 deudo un piano bueno y barato. Paula 28.
 8 l'ld

DE CARRUAJES.

aca, se, acañan juntos 6 separados, dos
 acañados de aires fcaados, con muy buena co
 acañados, uno de cuero negro y el otro de co
 acañados, con rido y conserente para for
 acañados, hay tambien una tavola de mui
 acañados y una lincera platada. San José 6
 acañados n.º 101, lode, informados. 17

DE ANIMALES.

Se da reclutarse una famosa VACA de raza Holandesa, aptísimo por la cantidad y clase de leche, es preciosa, muza, su alimentación es casera, y prepa para su familia de gusto. Se ofrece muy módico para su clase. Véase Reg. Miguel 101, equina 4 Lestida. 5 13 n

**CASAS DE SALUD,
ESPEDS Y FONDAS**

**QUINTA
A INTEGRIDAD
NACIONAL.**

Se da en la falda del Castillo
al Príncipe, á la izquierda

de la terminación del Paseo de Tacón. Los directores facultativos: **Dr. Belot y A. de Canada.**

El día interno: **Dr. Bernués.**

Se admiten varso establecimiento se admiten enfermos pertenecientes a AMBROSIO SINDICATO DE LOS departamentos aliados, con una remuneración y con localidades arregladas a todas las us.

Admiten sucesores cuyos precios son:

por un año.....	3 \$4
por seis meses.....	17
por tres meses.....	3

Admiten Billetes.

Se admiten en un departamento para la incuria-nam a con de diñada y otros aparatos que la ciencia re para combatir esta enfermedad. Se admiten de informas de mujeres es servido por cri

Admiten se

Admiten los depósitos más usuales.

El establecimiento hidroterápico del Dr. Bernués se encuentra en el adal de los enfermos gratis de \$ 69 de la mañana. Queda abierta

90 3000

